



Los desórdenes siguieron en la calle

Por AMADO MORENO

El presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, Carmelo Artiles, se vio obligado anoche a suspender la sesión ordinaria de la Corporación Insular en medio de un fuerte escándalo, al proferir el público gritos e insultos contra la propia presidencia y algunos consejeros de la mayoría gobernante. Los abucheos que se habían hecho patentes anteriormente de forma aislada en algunos tramos del pleno, fueron casi unánimes y subieron considerablemente de tono contra el presidente de la Corporación Insular, cuando éste solicitó que desalojaran el salón de sesiones. Al no ser acatada la orden, el presidente Artiles optó por suspender la sesión.

La tensión se había agudizado al rechazar se por la presidencia el debate de la proposición incluida en el orden del día, relativa a la

■ Los desórdenes siguieron en la calle, donde el tráfico fue cortado por grupos de estudiantes

integración del Colegio Universitario de Las Palmas en la Universidad Politécnica y no en la de La Laguna, defendida por la oposición. Carmelo Artiles se mostró partidario de un compás de espera, hasta una se conocieran los resultados que aguardaba de los órganos superiores pertinentes. Respondió entonces la oposición a través del consejero Manuel Pérez y Pérez, con la amenaza de abandonar todos ellos el pleno, si no se admitía el debate. Este anuncio de la oposición fue correspondido con prolongados aplausos de la concurrencia. Pero no hubo lugar para su abandono, porque a renglón seguido Carmelo Artiles ordenó el desalojo que no fue cumplido, y en consecuencia, levantó la sesión.

LECTURA DE LA PROPOSICION

Previamente, Manuel Pérez y Pérez, consejero y portavoz del Partido Canario Liberal, había dado lectura de la proposición que suscrita por su grupo, por Alianza Popular, Partido Demócrata Popular y Centro Democrático y Social, reprochaba la iniciativa de la mayoría gobernante de integrar el Colegio Universitario en la Universidad de La Laguna y proponía como alternativa ratificar la integración en la Politécnica en concordancia con otro acuerdo anterior de la misma Corporación Insular.

Carmelo Artiles solicitó que se dejara pendiente la proposición a la espera de los resultados que en torno a la misma cuestión, tenían que producirse en los órganos superiores pertinentes y sugirió el pase a la Comisión de Gobierno.

VULNERACION

A tal planteamiento replicó Manuel Pérez, y Pérez expresando su total desacuerdo:

«El presidente sabe que ése no es el procedimiento habitual. Todo consejero proponente de una proposición, como mínimo tiene derecho a defenderla en el pleno. Usted parece que pretende negarnos el derecho a exponer y a defender nuestra proposición y anticipadamente somete una votación con la que nosotros no estamos de acuerdo. Si efectivamente por la presidencia se comete el atropello de no dejarnos defender nuestra proposición, en señal de protesta —porque consideramos una vulneración de la legislación en vigor y porque lo consideramos además un atentado a los más elementales principios democráticos— nos veríamos en la penosísima tesitura de tener que abandonar la sesión en señal de enérgica protesta».

A ello contestó Carmelo Artiles lamentando «la no congruencia entre el tema que se debatía los comportamientos y el respeto a la dignidad», instante éste en que fue interrumpido

Escándalo en el Cabildo



Carmelo Artiles



Manuel Pérez y Pérez

por las voces increpantes del auditorio. A partir de aquí, los acontecimientos se precipitaron y de la orden de desalojo, el presidente pasó al levantamiento de la sesión.

Ya en la calle, un grupo de jóvenes protagonizó una sentada en Bravo Murillo, interrumpiendo el tráfico por espacio de varios minutos.

RUEDA DE PRENSA DEL PRESIDENTE

En una improvisada rueda de Prensa celebrada posteriormente en el salón contiguo a su despacho, Carmelo Artiles, rodeado de los consejeros de su grupo, hizo una valoración del accidentado final del pleno:

«Nadie defenderá mejor que yo a Gran Canaria. Las actuaciones y las decisiones que adoptemos beneficiarán a la isla, al Cabildo y, en definitiva, a los sectores implicados, con toda tranquilidad. He pedido que se estuviera a la altura de las circunstancias del clima universitario y del clima de respeto a la institución cabildo. He ordenado el desalojo cuando se produjeron repetidas intervenciones y aplausos desde el público. Al no responder a mi requerimiento y puesto que no quiero recurrir a métodos coactivos, utilicé la facultad de suspender la sesión. En tales circunstancias no se podía continuar el pleno».

El presidente del Cabildo manifestó su impresión de que la algarabía había sido organizada previamente a la sesión, y programadas algunas intervenciones:

«Yo no estoy en contra de que haya oposición. Al contrario, lo que pido es que la oposición respete el juego democrático y las instituciones, porque lo que nos mueve siempre es conseguir lo mejor para nuestro pueblo».

Preguntado acerca de si éste había sido su momento más difícil como presidente del Cabildo, Carmelo Artiles respondió que no y que en cambio sí lo había sido durante una visita a Sardinia, en Santa Lucía: «Entré en una chabola donde dormían ocho personas, disminuidas físicas algunas de ellas, sin alimentos y sin ropa apenas para vestirse. Fue en esa ocasión en la que sentí una de mis mayores dificultades como presidente de Gran Canaria, que tantas desigualdades tiene y que tantos problemas tiene. Gobernar no es decidir a gusto de la unanimidad sino a gusto de la mayoría que te ha llevado legítimamente a ostentar una responsabilidad. Esto es un trago normal; son «gajes» del oficio».

El presidente Artiles, en los prolegómenos del pleno, ya había advertido que no se iba a suscitar el debate sobre la cuestión universitaria, anticipo que fue puntualizado por Manuel Pérez y Pérez recordando que la proposición

Suspensión del pleno y abucheos al presidente por impedir el debate sobre la integración del Colegio Universitario en la Politécnica

■ LA OPOSICION HABIA AMENAZADO PREVIAMENTE CON ABANDONAR LA SESION SI NO SE DISCUTIA SU PROPOSICION

de los partidos de la oposición sobre el tema, estaba incluido en el orden del día.

Con la incertidumbre de si habría o no discusión, el público se mantuvo en sus asientos y cubriendo los pasillos del edificio, ante la insuficiencia del salón de sesiones. En ocasiones, los murmullos ahogaron las voces de los consejeros en la exposición de sus respectivos temas, y en otras se traducían en proclamas y reproches alusivos a la reivindicación universitaria, especialmente cuando correspondió el turno a Ramos Camejo, negociador de la integración del CULP en La Laguna.

Al hacer caso omiso de las recomendaciones para que guardaran silencio, el presidente ordenó el cierre de la puerta central del salón

de sesiones.

En la recta final del pleno, la tensión fue subiendo progresivamente en el ambiente. La decisión de la mayoría gobernante de pasar por el «filtro» de la comisión correspondiente, una moción de la aliancista María E. Márquez sobre el aumento de la cuantía de las becas para el presente año, irritó a los partidos de oposición. Interpretaron que una vez más la mayoría gobernante trataba de rentabilizar políticamente «a posteriori» una iniciativa de Alianza Popular.

Luego vino la lectura de la proposición sobre la cuestión universitaria, con el ya descrito final semejante al «rosario de la aurora».

Fotos: ALAMO MONTAÑES